ADMINISTRACIÓN
LIRICO-DRAMATICA

LA HIJA DEL BARBA

JUGUETE CÓMICO

EN DOS ACTOS Y EN PROSA

CON COPLAS INTERCALADAS

LETRA Y MÚSICA DE

JULIÁN ROMEA

MADRID
CEDACEROS, NÚM 4, SEGUNDO
1894

LA HIJA DEL BARBA

LA HIJA DEL BARBA

JUGUETE CÓMICO EN DOS ACTOS Y EN PROSA

CON COPLAS INTERCALADAS

LETRA Y MÚSICA DE

JULIÁN ROMEA

Estrenado en el TEATRO LARA la noche del 11 de Diciembre de 1894

MADRID

R. VELASCO, IMPRESOR, RUBIO, 20

1894

A D. Eduardo Alba

distinguido oficial del Ejército español y notable artista.

El Autor

REPARTO

PERSONAJES		ACTORES
ROSITA	SRA.	PINO.
TERESA	SRTA.	LASHERAS (R.)
PÉREZ	SR.	ROMEA.
EL BARÓN		SANTIAGO.
EL DIRECTOR		LARRA.
EL AUTOR		RAMÍREZ.
EL REPRESENTANTE		GONZÁLVEZ.
EL APUNTADOR		PALACIOS.
EL TRASPUNTE		RAMOS.
UN MÚSICO / EL JEFE DE LA CLAQUE		SOTO.
UN GUARDIA MUNICIPAL		BARBERO.
ROQUE		VALLE.
EL AVISADOR		OLÍAS.
EL PELUQUERO		ALEMÁN.

Actrices, actores, coristas, maquinistas, etc.

Esta obra se representó en el Teatro del Circo de San Sebastián, el día 2 de Septiembre de 1892, á beneficio de su autor, con el siguiente reparto:

ROSITA	Sra.	Gorriz.
TERESA		Calle.
PÉREZ	Sr.	Romea.
EL BARÓN		Alvarez.
EL DIRECTOR		Ortas.
EL AUTOR		Miralles.
EL REPRESENTANTE		Mañas.
EL APUNTADOR		Alonso.
EL TRASPUNTE		Vico.
UN MÚSICO		Simó.
UN GUARDIA MUNICIPAL		Arana.
ROQUE		Martínez.
EL AVISADOR		Reyes.

ACTO PRIMERO

Habitación pobre en casa de Pérez. Una puerta á cada lado y telón corto en primer término con puerta al foro. Cortinas en la puerta del foro, y dos sillas de Vitoria.

ESCENA PRIMERA

EL BARÓN por el foro, y luego ROSITA que sale por la primera derecha

BAR. ¿Se puede? (Pausa.) ¡Que si se puede!... (Entrando.) No hay nadie. La puerta estaba de par en par y me he colado sin que nadie me vea. Pero... ¡Qué atrevido soy! La verdad es que la chica es capaz de inspirar valor al más cobarde. Sólo temo al bárbaro de su padre: á ese cómico retirado... á ese barba cesante tan serio y tan... tan bruto. Ha soñado con hacer de su hija una primera tiple, y siempre andan metidos en los teatros para conseguir una colocación. Allí la he conocido. Y la chica vale, ¡vaya si vale! ¡No, lo que es como guapa... es guapa! Todas las niñas del coro, y hasta las tiples de la compañía de Correa la tienen envidia. Teresa la protege... ó al menos lo dice; pero yo lo dudo. Es un poquito celosa. Teresa es la primera tiple: mi ex-novia, porque Rosita me ha impresionado tanto, que hace dos días rompí mis relaciones con Teresa para dedicarme exclusivamente á esta chica. Hoy

vengo decidido á robarla. Y la robo... ¡vaya si la robo! ¡Qué atrevido soy!

PÉREZ (Dentro.) ¡Rosa!

BAR. ¡Ay, el oso! ¡No, pues yo afronto la situación!... ¡Inventaré cualquier cosa!

PÉREZ (Dentro.) ¡Rosita!

ROS. (Idem.) ¡Voy, papá!

BAR. ¡Ella! ¡Ya viene!... ¡cómo me palpita el corazón!

PÉREZ (Dentro.) ¿Te has levantado?

ROS. (Idem.) ¡Sí, papá!

PÉREZ (Idem.) ¿Dónde está mi bata?

ROS. (Idem.) Colgada en la percha.

BAR. ¡Nada, que la robo y me la llevo á Panticosa!

PÉREZ (Dentro.) ¡Pero, niña!...

ROS. (Saliendo por la primera derecha sin ver al Barón.) ¡Buenos, días papaíto! ¿Has dormido bien? (1)

BAR. ¡Muy mal, Rosita, muy mal!

ROS. (Sorprendida.) ¡Ah! Pero, caballero... ¿cómo está usted aquí?

BAR Porque he venido. ¡La puerta estaba abierta!...

ROS. ¡El pícaro aguador!

BAR. ¡Bendito sea ese aguador que me proporciona el placer de verla á solas! (Aparte.) Se la solté

ROS. ¿Pero, si no me engaño, usted es el Barón del Nardo; el novio de la Milá; la primera tiple?

BAR. ¡Lo fuí, Rosita, lo fuí, pero ya no lo soy!

ROS. ¿No?

BAR. ¡No; estoy seguro de que me engaña con un chico de la prensa! Además, yo adoro los viajes y ella no puede viajar. Yo deseo que la mujer que me ame, recorra conmigo el mundo. Que me siga á todas partes. ¡A Rusia, á Oriente, á Panticosa!... Pasado mañana salgo para Panticosa con objeto de fortalecerme el hígado. ¡Yo vengo á robar á usted!

ROS. ¡Pero, si no tenemos dinero!

BAR. No, no; si lo que yo quiero robar es esa personita.

---

(1) Rosita, Barón.

ROS. ¿Sin mi permiso?
BAR. ¡Es claro: con su permiso ya no sería robo!
ROS. ¡Señor mío! Usted se equivoca de medio á medio. ¡Yo soy una joven honrada!
BAR. ¡Y yo también!
ROS. Soy una artista; mejor dicho, lo seré dentro de poco, porque mi papá me está buscando una contrata de primera tiple, y por lo tanto no me pertenezco. ¡Soy hija del arte, como dice papá!
BAR. ¿De modo que usted no es hija de su papá?
ROS. ¡Sí, señor; de mi papá y del arte! En fin, que mi sitio es el teatro.
BAR. ¡El teatro! ¿Usted sabe lo que es el teatro. ¡Escuela de perfidias y mentiras! ¡Cátedra!
ROS. ¡Templo de gloria! ¡Camino de flores, por el cual se llega al pináculo de la fama!
BAR. ¡Horrible pináculo!

Música

ROS.
Tener al público extasiado
durante dos horas ó tres;
hacer de flores y coronas
hermosa alfombra de mis piés.
¡Subir al templo de la gloria
el lauro hermoso á recibir,
y al fin de tan feliz jornada,
la dicha eterna conseguir!
Sueños de gloria
tan deseados;
horas divinas
de inspiración;
llegad en alas
de mi deseo;
llenad de gozo
mi corazón.
Hallar después amante esposo
con quien la dicha compartir;
y en dulce lazo venturoso
vivir gozando hasta morir.

Hablado

BAR. Sí, sí; todo eso es muy bonito, pero...
ROS. Y yo tengo vocación.

BAR. ¡Valiente capital!
ROS. Y haré fortuna.
BAR. Pero si yo se la doy á usted hecha...
ROS. Y adoro el teatro.
BAR. Adóreme usted á mí.
ROS. Y tendré aplausos.
BAR. Yo la silbaré á usted.
ROS. ¡Hombre! ¡Qué galante!
BAR. ¡Ea, Rosita, no sea usted esquiva... vámonos á Panticosa!...
PÉREZ (Dentro.) ¡Rosita!
ROS. ¡Ay, papá! ¡Váyase usted!
BAR. Pero...
ROS. ¡Pronto! ¡Que sale! (Mirando por la puerta del foro.)
BAR. ¡Demonio!
ROS. ¡Ah! ¡Ya no hay tiempo! (El Barón queda oculto detrás de Rosa.)

ESCENA II

DICHOS y PÉREZ de bata por el foro izquierda

PÉREZ (Recitado.)
«Don Juan, tú eres un cobarde
cuando en la ocasión te ves,
y no hay bajeza á que no oses,
como te saque con bien...» (1)
¡Oh, como hacía yo este comendador en mis tiempos!... (Yendo á la primera derecha para hablar con Rosa, á quien no ha visto y supone dentro.) Oye, Rosita. ¿No es hoy cuando tenemos cita con la Milá para ir á ver á don Luis, el autor de la revista *Madrid en camisa?*
ROS. ¡Sí, papá! Dijo que vendría á buscarnos.
PÉREZ ¡Ah! ¿Estás ahí?
ROS. (Al Barón.) ¡Váyase usted!
BAR. (A Rosa.) ¡Ahora no puedo!
PÉREZ Teresa te recomendará, y de seguro te dará don Luis aquel papelito que hay vacante de chula... ¡Calla! (Viendo al Barón.) ¡Un caballero!

(1) Pérez, Rosa, Barón.

BAR. Buenos días, señor Pérez.
PÉREZ Para servir á usted. ¿Quién es este joven?
ROS. Este joven... es un joven... un joven... ¿Qué es usted, joven?
BAR. Pues soy un galán joven
PÉREZ ¡Ah! ¿El señor es artista? (1)
BAR. Sí, sí, señor. Un artista, como usted... como esta señorita...
PÉREZ ¿Y usted es de verso?
BAR. No, no; ¡cá!... de verso...
PÉREZ ¿De zarzuela?
BAR. No, no... de zarzuela...
PÉREZ ¿De ópera, tal vez?
BAR. No, de ópera... no; yo soy López.
PÉREZ López, López .. me suena; me suena ese apellido. Yo conocí unos López que eran de Cabra, y cómicos también.
BAR. Esos son otros López.
PÉREZ ¡Vaya, vaya! Conque artista, ¿eh? Pues me alegro mucho de conocerle. ¡Venga esa mano!
BAR. El gusto es mío.
PÉREZ ¡Ea! Le invito á usted á almorzar con nosotros.
ROS. (A Pérez.) (Pero, papá, si no hay nada en casa)
PÉREZ (A Rosa.) (Mejor, él mandará traer algo.) (Alto.) ¿Y se puede saber, qué le trae á usted por aquí?
BAR. Pues yo... venía... venía á tener el gusto de conocer á ustedes, y á ofrecerles un contrato.
PÉREZ ¡Cascaritas! ¡Un contrato! Ven, hija mía; ven, oye, oye lo que dice López.
ROS. Sí, papá, sí; ya oigo.
PÉREZ Conque un contrato, ¿eh? ¿Y para dónde? ¿Para Madrid?
BAR. No...
PÉREZ ¿Para provincias?
BAR. Para París.
PÉREZ ¿Para París? Pero, ¿usted cree que en París hacen efecto los cómicos españoles?
BAR. Sin duda. ¿No lo hacen los toros?

---

(1) Rosa, Pérez, Barón.

PÉREZ ¡Hombre! La comparación resulta un poquito fuerte.

BAR. Pues, nada; el hecho es que se va á abrir allí un teatrito español por actos, y...

PÉREZ Pues... ¿qué quiere usted que le diga?... No me decido, amigo mío.

BAR. ¿Por qué?

PÉREZ ¿Por qué? ¡Porque esta niña es mi tesoro! ¡Es mi orgullo! ¡Es mi discípula predilecta!... Y no consentiré jamás que tantos desvelos, tantos sacrificios como yo he hecho por ella, para crear una artista notable, vayan á redundar en provecho de las naciones extranjeras... ¡Oh! ¡No, jamás... jamás!

ROS. Yo también he rehusado, papá.

BAR. Ha hecho usted mal.

PÉREZ Ha hecho muy bien. Mi hija debutará en España; en Madrid. ¡No hay otro Madrid para la gloria y para los perros chicos! Aquí, donde usted me ve, he representado durante treinta y siete años de mi vida en Toledo, Guadalajara, Sigüenza, Calatayud, Huesca, Teruel, Palencia, Aranda, Baeza, Bobadilla, etc., etc. ¿Y qué es lo que he sacado en limpio? ¡Nada, amigo mío, nada! Deudas, humillaciones y catarros en todos los viajes. ¡Oh! ¡La fortuna, la fortuna! ¡Qué veleidosa y qué injusta!

BAR. ¡Ay!

ROS. Pues yo he de salir al teatro: yo me he de estrenar, quieras ó no quieras.

PÉREZ Sí, quiero, hija mía; sí, quiero. Tú te estrenarás; tú tienes, como tu padre, el fuego sagrado. ¡Oh, qué días de gloria nos esperan!

BAR. Pero, ¿y si la silban? Todo puede suceder..

ROS. ¡Ay, qué miedo!

PÉREZ ¿Y qué probará eso? Yo, yo mismo he sido silbado durante los treinta y siete años de mi vida artística.

BAR. ¿Y todavía vive usted?

PÉREZ Llegué á acostumbrarme. A lo que no pude acostumbrarme nunca fué á las patatas: las aborrezco. Pero tú, hija mía, tú serás aplaudida. ¿Qué digo serás? Ya lo fué anoche.

BAR. ¿Anoche? ¿Y en dónde?

PÉREZ En el Liceo Ríus. Un beneficio, ¿sabe usted? para esos pobres bomberos heridos en el incendio de la estación del Norte.

BAR. ¡Ya!

PÉREZ Todo el mundo estaba extasiado con Rosita. ¡Y es natural, tiene tanta gracia, tantos encantos!... Y una memoria... ¡uf!... ¿Creerá usted que sabe de memoria, pero letra por letra, sólo de oirlo ensayar, el papel de Teresita en la obra que se estrena esta noche?

BAR. ¿El papel de Teresa?

PÉREZ Sí, la tiple. ¿Usted la conoce?

ROS. Creo que sí, papá.

PÉREZ Pobre Teresita... Ahora que estamos en familia, permitidme que lo diga: no es mala artista, pero al lado de Rosita... ¡vaya! al lado de Rosita es una *pigmea.*

ROS. Papá... al fin es nuestra amiga...

PÉREZ No, no; yo no la quiero mal; la estimo, la respeto... tiene talento... una buena posición en el arte... y además nos protege, y hoy mismo ha de recomendarnos á don Luis para que nos dé trabajo en su Revista.

BAR. ¿A usted también?

PÉREZ Sin duda. Pues qué, ¿cree usted que yo no sirvo para el caso? Pregunte usted á todo el que estuvo anoche en el Liceo.

BAR. ¿Trabajó usted?

PÉREZ Ya lo creo; por cierto que me ocurrió un lance de lo más original... ¡A ver, Rosita! ¿Qué me dices de estos pantalones?

ROS. ¡Ah! No los conozco.

PÉREZ Es claro, como que no son míos.

BAR. ¡Hombre!

PÉREZ Son de un guardia municipal que estaba en el escenario. Un grande hombre; es decir, un hombre grande, seis piés y cinco pulgadas lo menos. Y me están muy bien.

BAR. Un poquito largos.

PÉREZ ¿Largos? Pues los he cortado tres veces; pero, en fin, vamos al caso. Yo hacía en *La gran vía* uno de los guardias, aquellos de... (Cantando.) «Lo que es el talento, etcéte-

ra»; ésta hacía la Menegilda. Pues, señor; yo no tenía más que el capote y el kepis; no había pantalones. El dicho guardia llevaba los suyos, que podrían servirme por el momento; le convencí con maña y me los prestó.

ROS. ¿Y él?

PÉREZ Se puso los míos de dril, y, agachándose, tapándoselos con su capote, se estuvo quietecito en un rincón del escenario. Al concluir, ó no se acordó de pedirme los suyos, ó aguardó á que yo se los devolviera; el caso es que yo, distraído, me los llevé, y aquí los tienes; es decir, aquí los tengo. (Voces dentro de Teresa.)

ROS. Alguien sube, papá. Es la voz de Teresa.

BAR. (¡Cáspita, Teresa aquí!)

PÉREZ ¡Nuestra protectora! ¡Nuestra amiga! ¡Corro á recibirla. (Vase por el foro.)

ESCENA III

ROSA y EL BARÓN

BAR. Si me ve Teresa soy perdido.

ROS. ¿Pues no han reñido ustedes?

BAR. Por eso mismo: ella me ama todavía, y si me viera aquí me sacaría los ojos. Yo me largo.

ROS. Ya llega.

BAR. ¡Dios mío! Aquí me meto. (1)

ROS. No, que es mi cuarto.

BAR. Esperaré en él á que se vaya. ¡Adiós, preciosa! ¡Monina! ¡Pero, qué atrevido soy! (Vase por la primera derecha.)

---

(1) Barón, Rosa.

ESCENA IV

ROSA, TERESA y PÉREZ por el foro. Teresa es elegante, pero de modales y lenguaje ordinarios

PÉREZ ¡Adelante, señora, adelante! Este es el asilo de la belleza cuando usted entra.

TER. Gracias, Pérez (1)

PÉREZ Voy á presentar á ustedes á... ¡Calla! ¿Dónde está ese joven galán joven?

ROS. ¡Se ha marchado, papá! ¿Y por qué se ha molestado usted en venir? (Pérez la hace sentar.)

TER. No es molestia. Había prometido venir á visitar á ustedes y cumplo mi palabra. Conque, ¿ésta es su casa? Vaya, pues es bonita, modesta, pero...

PÉREZ ¡Ah! ¡Señora!... Nosotros no hemos sido como usted, protegidos de la suerte.

TER. ¡La suerte! ¡Si viera usted qué poco me satisface la mía!

PÉREZ ¡Qué! ¿Tendría usted, por desgracia, penas en el alma?

TER. Eso es, Pérez, eso es.

PÉREZ Y la causa... amor, ¿eh?

TER. ¡Un infame, un monstruo, á quien se lo he sacrificado todo! ¡A quien se lo volvería á sacrificar!

PÉREZ ¿Sí? ¿Se sacrificaría usted por el monstruo?...

TER. El solo hombre á quien he amado de veras... ¡Ya sabes, Rosita!...

ROS. Sí... sí...

TER. El Baroncito del Nardo.

ROS. ¿Y usted le ama todavía?

TER. No le puedo olvidar. Esto me tiene de un humor... Y para consolarme, ensayo general á la una de la Revista que estrenamos esta noche. ¡Qué pesadez! Después de treinta ensayos... Así es que para distraerme un

(1) Rosa, Teresa, Pérez.

rato, me he dicho: Vamos á cumplir mi palabra á aquellos infelices. (Pausa.)

PÉREZ ¡Infelices! ¿Y somos nosotros los?...

TER. Sin duda: prometí llevar á ustedes á casa del director de escena; pero me encuentro tan cansada, este cuarto está tan alto... En el ensayo les recomendaré, no falten ustedes. Rosita entrará en el coro, en las segundas; y á usted le daremos una placita de acomodador.

PÉREZ ¡Acomodador! ¡Un artista como yo! ¡Un barba de primera fuerza!

TER. No es ninguna deshonra. Todos los barbas acaban así.

PÉREZ Es que yo no quiero acabar, señora, ni así ni de ninguna manera. Es decir, sí; quiero acabar mis días sobre la escena, ó en mi casa, viviendo de mis rentas. Prefiero esto último. Y en cuanto la niña debute y comience á hacer fortuna...

TER. ¿Debutar la niña? ¿De qué? ¿Cuándo? ¿Dónde?

PÉREZ ¡Pues cuando y donde ha debutado usted!

TER. ¡Jesús, qué pretensiones!

PÉREZ ¡Pretensiones, pretensiones! ¿No las ha tenido usted? ¿No las tiene todo artista?

TER. Yo... yo he tenido tambien ciertas condiciones... cierta gracia... cierto talento... que esta niña no...

PÉREZ Y mucha modestia.

ROS. ¡Papá, por Dios!

PÉREZ Contrátela usted para provincias: que se acostumbre á trabajar. Que adquiera soltura, movimiento, gracia... y veremos.

ROS. (¡Qué desgracia, Dios mío!)

PÉREZ No, no; yo quiero que debute en Madrid, en su teatro de usted.

TER. ¿En mi teatro? ¿En mi puesto, quizás?

PÉREZ ¿Y por qué no?

TER. ¡Hombre, me hace usted reir!

PÉREZ ¡Señora!

TER. Conque lo que usted quiere es minarme el terreno, ¿eh? ¡Lanzarme de mi puesto! ¡Usurparme mi sitio! ¡Oh! (Se levanta.) ¡Eso

es abominable, es espantoso! Pero juro que no ha de ser. Yo lo estorbaré; los aplastaré á ustedes.

ROS. ¡Eso es indigno!

PÉREZ Señora... ¡váyase usted de aquí!

TER. Sí, me voy; me voy, y no quiero volver á ver ustedes en mi vida. Yo daré orden en el teatro para que no los dejen entrar. ¡Vaya con la niña! ¡Já, já, já! (Vase foro.)

ESCENA V

ROSA y PÉREZ

PÉREZ ¡Insolente! Ya veremos si entras ó no en su teatro, y si le quitas ó no todos sus papeles.

ROS. Puedo empezar, si quiero, por quitarle el novio...

PÉREZ ¿Qué dices?

ROS. Sí, sí, su novio. El Barón del Nardo, me ama, me lo ha dicho, y quiere robarme.

PÉREZ ¡A tí, hija mía! ¡A tí, consuelo de mi vejez! ¡Orgullo mío! ¡Que venga! ¡Que venga ese Barón y se las habrá conmigo!

ROS. Ya ha venido.

PÉREZ ¿Qué?

ROS. Pero no tengas cuidado: yo no le amo; estaba aquí hace un momento.

PÉREZ ¿Cómo? Ese López...

ROS. Era él, se ha metido en mi cuarto.

PÉREZ ¡Miserable! (Entra en la primera derecha y sale á poco con una carta escrita.)

ROS. ¡Papá! ¡Papá! ¡Por Dios! ¡Ay, Señor, que imprudencia la mía!

PÉREZ ¡No está! (Dentro) (1)

ROS. (Respiro.)

PÉREZ (Saliendo.) Se ha marchado sin duda por la puerta del pasillo, pero ha dejado esta carta escrita en papel tuyo. Debe ser para tí, aunque no te nombra.

ROS. Veamos lo que dice.

(1) Pérez, Rosita.

PÉREZ (Leyendo.) «Estoy loquito, mi vida Sin tu amor soy hombre perdido. Renuncia para siempre al teatro y será tuyo mi corazón.» ¡Bah! «Y tuya mi fortuna.» Vamos. «Te espero esta noche á las ocho en mi hotelito del barrio de Argüelles. Si no vas te silbaré todas las noches y en todos los teatros del mundo. Tuyo, tuyísimo, Barón del Nardo.»

ROS. ¡Qué calavera!

PÉREZ ¡Qué sin vergüenza! ¡Escribirte esas frases!

ROS. Yo no le he autorizado, papá.

PÉREZ ¡Ya lo sé, Rosita! ¡Ya lo sé! Pero ven aquí, hija querida; mira, yo no quiero torcer tu inclinación, yo no quiero obligarte tampoco á seguir á disgusto la carrera del teatro. ¿Tú estás decidida?

ROS. ¡Oh! Sí, papá, decidida.

PÉREZ Pues entonces... adelante con los faroles. (Va á romper la carta y se detiene.) ¡Dios mío! ¡Qué idea! ¡No!... ¡Sí!... ¡Pero no!... ¿Y por qué no?... No tiene señas... no tiene nombre...

ROS. ¿Qué piensas?

PÉREZ Renuncia para siempre al teatro...

ROS. ¿Cómo?

PÉREZ Si yo le enviara esta carta á Teresa...

ROS. ¿Qué dices?

PÉREZ Esa mujer nos ha insultado, nos ha escarnecido. (Empieza piano la orquesta.) ¡Venganza! ¡Rosa! ¡Venganza!

ROS. ¡Papá!

PÉREZ ¡La pluma! ¡Pronto! ¡Un sobre mojado en tinta! Digo... la pluma mojada en sobre... digo en... (Rosa entra en la primera derecha y sale con pluma y sobre.) Trae, hija mía.

ROS. Pero, ¿qué pasa? (1)

PÉREZ Silencio, niña. El león se despierta para defender á su cachorrillo. El cachorrillo eres tú, ó la cachorrilla, es igual. ¡Ven con tu padre! ¿Con que tú corista y el león acomodador? Pronto; dame una levita cualquiera, la más nueva.

---

(1) Rosita, Pérez.

Paso, levita y sombrero)

ROS. Si no tienes más que una y vieja.

PÉREZ Bueno, pues esa. (Rosa entra en la primera izquierda, llevándose la bata y sale con levita y sombreros para ella y su padre.) Tu velo, tu sombrero; el que te hice yo el otro día.

ROS. Aquí está, papá. (1)

PÉREZ Dame; ayuda

ROS. Pero, ¿dónde vamos?

PÉREZ Así, así, estás bien; de cualquier modo eres un ángel; abrázame, mi gloria.

ROS. ¿Pero dónde vamos, digo?

PÉREZ ¡Al teatro!

ROS ¿Al teatro?

PÉREZ ¡A hacerte debutar!

ROS. ¿Cuándo?

PÉREZ Esta noche.

ROS. ¿Y con qué papel?

PÉREZ Con el de Teresa.

ROS. ¿En la revista nueva? ¿El papel de la Cibeles?

PÉREZ Ese.

ROS. ¡Dios mío... yo... qué miedo!

PÉREZ ¡Valor, hija mía! ¡Valor! Acuérdate de que eres hija de Pérez.

Música

PÉREZ

¡Tu triunfo se aproxima;
te espera la victoria;
el templo de la gloria
sus puertas te abre ya!
Aplausos y laureles
tendrás, Rosita mía,
pues brilla en este día
el genio de papá.

—

LOS DOS

Basta de penar,
de sufrir, de ayunar,
y comer patatas
duras y baratas.
Vamos á almorzar,

(1) Pérez, Rosita.

á comer, á cenar
y á tener dinero
para no pagar.

—

mi / tu } triunfo se aproxima;
me / te } espera la victoria;
el templo de la gloria
sus puertas { me / te } abrirá.
Aplausos y laureles
tendrás, } Rosita mía,
tendré, } por vida mía,
pues brilla en este día
el genio de papá.

CUADRO SEGUNDO

El escenario del teatro. Decoración abierta que representa un sitio público de Madrid. Sillas de paja, que son las que se usan en el ensayo.

ESCENA PRIMERA

El DIRECTOR, el REPRESENTANTE, el TRASPUNTE, el AVISADOR, Actores, Actrices, Coro de Señoras y Caballeros, Maquinistas, etc. El acompañamiento formará grupos al foro, que no interrumpan la representación

Hablado

REP. La una y diez; buenas horitas de empezar el ensayo.

DIR. (Saliendo por la segunda izquierda, figura hablar con alguien dentro.) Bueno, bueno, mañana... ahora no tengo tiempo para lecturas... ¡A ver! Serrano... ¿por qué no se empieza? ¿Quién falta? (1)

(1) Director, Representante.

REP. El tenor cómico y Teresita.

DIR. Siempre lo mismo. ¿Ha venido el autor?

REP. Don Luis ha ido en un coche á buscar á la tiple á su casa.

DIR. ¿Y la orquesta?

REP. Ya están todos.

MÚS. (Desde la orquesta.) Falta el timbalero, que está en el café jugando al dominó.

DIR. Se le impondrá una multa si no está en su sitio al empezar. ¡Ah! A propósito, señores. (A los músicos de la orquesta.) Convendría mucho que vinieran ustedes todos esta noche de negro y con el pelo rizado. Eso da importancia á la orquesta y á la obra.

MÚS. ¿Yo me rizo también? (Enseña la cabeza completamente calva.)

DIR. Todos, todos. ¿Y el Apuntador?

APUNT. (Desde la concha.) Hace una hora que estoy aquí.

DIR. Ea, á empezar. (1)

TRASP. Si no ha venido el tenor.

DIR. Multa al tenor.

TRASP. Ni la característica.

DIR. Multa.

TRASP. Ni la tiple.

DIR. Multa... digo, no, nada. Con esa hay que estar bien; tiene amigos en la prensa, y el Empresario me tiene dicho que guarde á ésta toda clase de consideraciones. (Se sienta en la silla de la derecha y saca un periódico que lee.)

ESCENA II

DICHOS, PÉREZ, y ROSITA por la izquierda

PÉREZ (Preguntando al Representante y Traspunte.) ¿El señor Director de escena?

DIR. ¿Eh? ¿Quién es? (Aparte.) ¡Qué oportuno! (Alto.) No está. (Tapándose la cara con el periódico figurando que lee. El Representante y el Traspunte le

---

(1) Traspunte, Director, Representante.

indican á Pérez quién es el Director, y se retiran al foro.)

PÉREZ Me han asegurado que estaba en el ensayo. (1)

DIR. Pues le han engañado á usted.

ROS. (A Pérez.) ¡Papá, si es él, si le conozco! ¡Es Correa.

PÉREZ ¡Sí! ¡Pues verás! ¡Señor de Correa!

DIR. Pero hombre, si ya le he dicho...

PÉREZ Los hombres notables, por más que se oculten, son notados siempre.

DIR. Bueno, pero ahora estoy muy ocupado y...

PÉREZ Acércate; acércate, hija mía, y saluda á uno de nuestros primeros artistas.

DIR. Gracias, gracias.

ROS. Ya conozco al señor. Es un cómico muy bueno. Todo el mundo lo dice.

DIR. ¿Sí? Bien, bien; pero voy á empezar el ensayo; otro día...

PÉREZ (Aparte á Rosa.) ¡Ya verás. (Alto.) Sí; tú le conoces como yo, por lo que de él te ha hablado tu primo el periodista.

ROS. ¿Eh?

PÉREZ (¡Calla!)

DIR. (¡Demonio! ¡Un periodista!) ¿Y qué deseaban ustedes? (Levantándose y con mucha amabilidad.)

PÉREZ (Aparte á Rosa.) ¿Ves? (Alto.) Sabíamos que hoy era el ensayo general de *Madrid en camisa*, y como yo soy artista... como la niña es artista... hemos pensado que podríamos...

DIR. ¡Ah! ¡Bueno, sí! Pasen ustedes á las butacas.

PÉREZ No; el sitio de esta niña, no es ese; es éste..

DIR. ¿Cuál?

PÉREZ Este; el escenario.

DIR. ¿El escenario?

PÉREZ Esa es la opinión de su primo el periodista. Ha descubierto en ella condiciones especiales para el arte.

DIR. Bien ¿y qué?

PÉREZ Que todo nuestro afán, todas nuestras aspiraciones, son ingresar en esta compañía.

(1) Director, Pérez, Rosa.

¿Verdad, Rosita, que tú serías feliz perteneneciendo á la compañía del señor Correa?

ROS. ¡Oh! Sin duda. El señor parece tan amable, tan bueno...

PÉREZ Y esa es también la opinión de su primo el periodista.

DIR. Diga usted, ¿qué periodista es ese?

PÉREZ ¡Hombre! Todo el mundo le conoce. El Director del periódico teatral llamado ***El Forillo español.***

DIR. No conozco ese periódico.

PÉREZ Se acaba de fundar. Además, la niña tiene dotes especiales. Canta, baila, representa... Es una utilidad; es un estuche.

Música

PÉREZ
La niña es guapa
la niña es lista,
y á más es prima
de un periodista.
Delirio tiene
por la zarzuela,
y en casa canta
que se las pela.

ROS.
Salí del noble
Conservatorio,
sacando un premio
con el Tenorio.
Madera tengo
de gran artista,
segun mi primo
el periodista.

PÉREZ
Canta, canta,
que te oiga el caballero
y vea en tu garganta
cuánta
notita de jilguero;
y en seguida baila,
baila
y muestra la esbeltez
que hay en tu cuerpo;
hayla, hayla
y no lo dude *ustez.*

Ros. Tra la, tra la.
Yo estoy emocionada,
la lara la,
tral la, tral la.
Esto no vale nada
tra lara la
tral la, tral la
que miedo me dá.
tara lara la,
tral la, tral la,
usted perdonará.

PÉREZ

La niña es guapa
la niña es lista,
y tiene un primo
que es periodista.
Si usted la ajusta
se encontrará,
con una rara
utilidad.
Ella es muy lista
y tiene un primo
que es periodista.

ROSA

Yo soy muy guapa
yo soy muy lista,
y tengo un primo
que es periodista.
Si usted me ajusta
se encontrará,
con una rara
utilidad.
Yo soy muy lista
y tengo un primo
que es periodista.

DIRECTOR Y CORO

Será muy guapa,
será muy lista,
será muy prima
del periodista,
pero este padre
es en verdad,
una tremenda
calamidad.
No hay quien aguante,
no hay quien resista
al periodista.

(El coro ha cantado á media voz y burlándose de Pérez y Rosa. Al acabar la música, se retiran otra vez al foro.)

Hablado

DIR. Bueno, pues yo aprecio en todo lo que valen esas cualidades de la niña, pero amigo, mío, la compañía está completa y por ahora es imposible...

PÉREZ Sí, comprendo. Pero pudiera suceder que alguna artista se retirase de repente... Que faltara á su...

DIR. ¡No me falta nadie, señor mío!

PÉREZ ¿No?

DIR. Nadie.

ROS. (¿Vendrá Teresita?)

PÉREZ (¿No habrá hecho efecto la carta?) Y sobre todo, tendría usted una utilidad en su teatro... y barata, eso sí; no exigiríamos más que catorce duros de sueldo diario.

DIR. Caballero, ya le he dicho á usted que no me hace falta nadie; tengo artistas de sobra... y ciertamente mucho más baratos que su niña de usted.

PÉREZ ¡Oh, pícaro interés! Corriente; por usted haríamos un sacrificio. Se quedaría por diez duros.

DIR. Hombre, ya le he dicho que no.

PÉREZ ¡Oh, señor de Correa! Usted, el amigo de los artistas, de los autores... ¿Qué digo el amigo? ¡Su padre! ¡Su legítimo padre! Quisiera que en este momento estuvieran todos presentes para decirles con acento conmovido... «Sí, señores! ¡A él se lo debeis todo! ¡A sus consejos! ¡A sus enseñanzas! ¡Este es vuestro amigo! ¡Este es vuestro padre!» (Pausa.) Se quedará por seis duros.

DIR. ¡Qué pesadez!

PÉREZ En fin; para que vea usted lo que le apreciamos, por ser usted quien es, se quedará por cuatro duros.

DIR. Vaya, señor mío; acabemos. No quiero ahora artista ninguna.

REP. Aquí está Teresita.

DIR. ¡Gracias á Dios!

REP. Con el autor.

ROS. Papá, ya está ahí.

PÉREZ ¡Maldición! Mi plan se vino al suelo.

DIR. ¡Vaya á empezar! ¡Fuera! ¡Fuera de escena!

PÉREZ Ven, hija mía, ven. Todo el mundo nos abandona. ¡Pero no llores! Te queda tu padre... y tu primo el perio... ¡Ah!... No...

DIR. A empezar, á empezar. (1)

MÚS. Falta el timbalero.

PÉREZ ¿Cómo? ¿No hay timbalero? Aquí estoy yo. (2)

DIR. Pero usted sabe...

PÉREZ ¿Tocar los timbales? ¡Como un ángel, señor Director, como un ángel! Esa es la opinión...

DIR. ¿De su primo el periodista? Bueno, pues baje usted á la orquesta. Digo.. Si el maestro consiente. (El maestro consentirá.)

PÉREZ Al instante. Ven, Rosita; sientate aquí. (Rosita se sienta en el proscenio á la derecha y Pérez baja á la orquesta.) (3)

ROS. ¡Va á ensayar Teresa, papá!

PÉREZ ¡Oiga usted, señor Director, una palabra!

DIR. ¿Qué?

PÉREZ Para que vea usted que le queremos, se quedará por tres duros.

DIR. ¡Déjeme usted en paz!

ESCENA III

DICHOS, TERESA y el AUTOR por la segunda izquierda

DIR. ¡Vamos, Teresita, vamos! La una y media y el ensayo era á la una. (4)

TER. ¿Y qué? ¿Va usted á ponerme multa?

AUTOR (Bajo al Director.) ¡No la riña usted, por Dios! Está de un humor endiablado. Cuestión de amores.

---

(1) Director, Representante, Pérez, Rosa.

(2) Director, Pérez, Rosa, Representante.

(3) Rosa, Pérez, Director.

(4) Rosa, Pérez, Director, Autor, Teresa, Representante.

TER. No sé á qué viene este ensayo. Hace mes y medio que estamos ensayando esta obra. ¿Anoche no quedó bien? ¡Qué ganas de molestar y de!...

DIR. No se incomode usted, Teresa; por favor, vamos á empezar.

TER. Bueno; pero le participo á usted que pasaremos por alto mis números de música.

DIR. Eso no puede ser.

TER. ¿Quiere usted que esté reventada á la noche?

AUTOR ¡Por Dios, por Dios!.. ¿vamos á ensayar?

DIR. ¡Abajo el telón y á empezar! (Baja el telón. El Autor y el Director y Rosa, se quedan fuera del telón en el proscenio.) ¡Demonio! ¡Cuánta gente! (1)

AUTOR Son amigos; los he traído para que vean el ensayo y me den su opinión.

ROS. ¡Va á ensayar, papá!

PÉREZ ¡No me hables, hija mía! ¡Estoy furioso! (Dando golpes en los timbales.)

DIR. ¡Eh! ¡Espere usted, hombre! Oigamos la sinfonía que es originalísima. Este músico me gusta porque no copia de nadie como otros. (Comienza la sinfonía. A los pocos compases se levanta el telón. El Director y el Autor se colocan junto á las cajas de la derecha, acercándose á Teresa, cuando le hacen observaciones. Durante la sinfonía se quitan todas las sillas de escena desapareciendo todo el mundo de ella y saliendo Teresa á su tiempo por la segunda izquierda. Llega su «couplet» y se interrumpe el número.)

TER. Ya he dicho que no canto.

DIR. ¡Teresita!

AUTOR ¡Teresa!

TER. Abajo el *couplet*. Versos, versos.

PÉREZ (Aparte.) ¡Si Dios quisiera que se incomodase!

AUTOR ¡Dame paciencia, Dios mío!

TER. (Declamando sin expresión y de mala gana.)
«Señores, aquí estoy yo;

---

(1) Rosa, Director, Autor.
Pérez,

por lo que he contado á ustedes
deben haber conocido
que soy la diosa Cibeles.»

AUTOR ¡Un poquito de fuego, Teresita! Las diosas hablan siempre con fuego.

TER. ¡Como yo no las he oído hablar nunca!

AUTOR Bueno; yo sí, y por eso se lo digo á usted. ¡Fuego! ¡Fuego!

PÉREZ ¡Pum! (Golpe de timbal.)

DIR. ¿Qué es eso?

PÉREZ Nada; que se me ha escapado un palo de estos.

AUTOR Vamos, adelante...
«Deben haber conocido...

TER. Que soy la diosa Cibeles.
Yo me establecí en Madrid
en el siglo precedente,
y un puesto de agua instalé,
con todos sus menesteres,
en un extremo del Prado
y con la fachada á Oriente.
Allí tranquila y dichosa
miré reunirse alegres
en torno á mi carricoche
(que siempre arrastra quien puede)
naranjeras atrevidas,
chisperos de empuje y temple,
chiquillos de la candela
y mendigos insolentes.»

PÉREZ *¡Méndigos!*

AUTOR ¿Pero, hombre? ¿Qué es eso? ?Quién le manda á usted?...

PÉREZ Es que no puedo oir ciertas cosas sin alterarme, señor...

DIR. ¡Hombre! Hágame usted el favor de dejarnos en paz! Siga usted, Teresa.

TER. Como me interrumpan otra vez, me voy á mi casa.

PÉREZ (Me alegro saberlo.)

TER. «Y mendigos insolentes.
El señor corregidor
don Lucas Pérez y Pérez,
que era modelo de alcaldes
y me distinguía siempre...»

AVIS. (Saliendo por la izquierda con una carta en la mano.) Señorita Milá, esta carta.

DIR. ¡Otra vez! ¿Es esto juego de niños? ¿Quién le manda á usted venir ahora? (1)

AVIS. Como dice «urgentísima» en el sobre...

PÉREZ (Urgentísima, es verdad.)

ROS. (Papá, la carta.)

PÉREZ (Calla. Ahora veremos.)

TER. Bueno, traiga usted.

AUTOR ¿Pero la va usted á leer?

TER. Claro.

DIR. Luego, luego, en casa.

TER. ¡Pero no ve usted que es urgente!

DIR. ¿Y si es alguna mala noticia?

TER. Pues por lo mismo.

AUTOR Cuando acabe el acto, Teresita.

TER. ¡Qué tiranía! ¡Qué exigencias! Vaya, bueno. Siga usted. (Abre la carta.)

PÉREZ (¡Ay, que no la lee!)

TER. (Recita.) «El señor Corregidor,
don Lucas Pérez y Pérez.. »
(Habla.) ¡Dios mío!
(Recita.) «Que era modelo de alcaldes...»
(Habla.) ¡Me ama!

PÉREZ (¡Sí! ¡La lee! ¡La lee!)

TER. (Recita.) «Y me distinguía...»
(Habla.) ¡Esta noche!
(Recita.) «Y me distinguía...»
(Habla.) ¡Qué felicidad!
(Recita.) «Pérez... Pérez...»

PÉREZ Servidor.

AUTOR (Furioso.) ¡No, no; no, por Dios! ¡Que esto no es posible!

PÉREZ Pero, si yo soy Pérez...

AUTOR Que esto no es ensayar. ——— Direc = ¿Que carta?

TER. Esto es una jaqueca muy grande, y ya estoy harta de tantas impertinencias y de tanto mareo. (Van saliendo los actores y actrices de entre cajas y agrupándose alrededor de ellos para enterarse de lo que pasa.)

---

(1) Rosa, Director, Autor, Teresa, Avisador.
Pérez,

PÉREZ ¡Bien va, bien va! (Golpeando en los timbales con alegría.)

AUTOR Pero, ¿qué es esto?

TER. Esto es que estoy enferma.

DIR. ¿Qué?

TER. Que no puedo trabajar esta noche.

AUTOR ¡Señora!

TER. ¡Ay, que me pongo mala!

ROS. Se pone mala, ¡qué gusto!

DIR. ¡Por las once mil vírgenes! ¡Agua! (Todos corren en busca del agua.) ——

PÉREZ ¡Bien va! (Golpeando en los timbales muy contento.)

AUTOR ¡A ver, un médico! (Dirigiéndose al público) ¿No hay un médico por ahí?

TER. ¡Un coche! ¡A mi casa! ¡Pronto! ¡No vuelvo al teatro! ¡Me retiro, me muero!

AUTOR ¡Pero, señora, esto es inicuo, esto es atroz! ¡Con todo el teatro vendido!

TER. ¡Maldito sea el teatro! ¡Maldito! ¡Maldito! (Vase por la izquierda. La siguen todos, acompañándola.)

AUTOR ¡Maldita sea mi suerte! ¡Venga el ejemplar! (Se lo quita al apuntador.) ¡Ahora mismo me voy á mi casa y lo quemo! (Vase por la izquierda.)

ESCENA VI

DICHOS menos TERESA, AUTOR y ACTRICES y ACTORES; estos últimos vuelven á salir al poco rato y rodean á los actores

DIR. ¡Esto es horrible! Después de tanto trabajo, de tantos gastos... ¡Esta es la ruina! ¡Qué dirá de mí la empresa, que me ha confiado sus intereses! ¡Estoy perdido!

PÉREZ (Subiendo al escenario, y llevando de la mano á su hija.) ¡Está usted salvado, señor Correa! (1)

DIR. ¿Cómo? (Van saliendo los actores y actrices, que

---

(1) Rosa, Pérez, Director, Representante, Traspunte, Avisador.

antes se han ido acompañando á Teresa, y rodean al Director, Pérez y Rosita.)

PÉREZ Lo repito. Está usted salvado: la niña sabe el papel de memoria, lo hará con un ensayo... ¿qué digo? sin ensayar lo puede hacer. Yo respondo. ¿Verdad, Rosita?

ROS. Sí, sí; yo lo haré, yo lo haré.

DIR. Pues bien, sí; me decido, consiento. Debe haber talento detrás de esa osadía. Lo anunciaremos. A ensayar. Pero, ¿y el ejemplar?

APUN. (Desde la concha.) Se lo ha llevado. Pero estará el segundo apunte.

TRASP. Me lo ha quitado al salir.

PÉREZ No importa. Sin ejemplar.

DIR. Pero, ¿está usted loco?

PÉREZ ¡Ah! Sí, es verdad. Pero, tranquilícese usted. Ahora mismo vamos á casa del autor, y yo le convenceré.

DIR. Es un hombre muy difícil de convencer.

PÉREZ No le hace: yo le ablandaré; la niña le ablandará.

ROS. Sí, le ablandaremos.

DIR. Pues corran ustedes. ¡Pronto!

PÉREZ Corramos, hija mía. Y usted, señor Correa, mande fijar un anuncio: «Rosita Pérez... hija del célebre Pérez, se ha encargado repentinamente, etc.. confiando en la indulgencia...»

ROS. ¿Qué dirá el público?

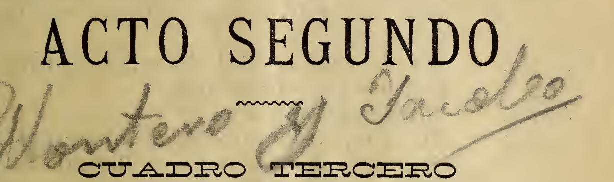
PÉREZ ¡Oh! El público... El señor Director se encargará de eso. ¿Verdad, señor Correa? *La claque*... los alabarderos; ¡por Dios! arriba muchos... abajo muchos. ¡Que animen, que animen á la niña! (Dirigiéndose al público.) Y yo estaré también entre ustedes si vienen esta noche. Ya me ayudarán, ¿eh? Sí, sí, ustedes son muy buenos y muy amables. ¡Es mi hija, señores! ¡Es mi tesoro! ¡Mi porvenir! Yo se la recomiendo con toda mi alma á todas las madres de familia; á todos los padres de familia; á todos los alabarderos de familia. Y yo aplaudiré también, porque un padre es un alabardero creado por la naturaleza.

DIR. ¡Vamos, que es tarde, vamos!

PÉREZ Voy, voy; vamos Rosita, el arte se ha salvado. (Al director de orquesta.) ¡El himno de Riego! ¡El himno de Riego! (La orquesta toca el himno de Riego. Todos siguen á Pérez y á Rosa, que se van por la izquierda. Telón rápido.)

FIN DEL ACTO PRIMERO

ACTO SEGUNDO



CUADRO TERCERO

Gabinete de trabajo en casa del Autor. Puerta al foro. Mesa de despacho y sillón á la izquierda. Sillas de cuero. Al foro derecha, un diván. Cortinas en la puerta del foro.

ESCENA PRIMERA

ROQUE y EL BARÓN que sale por el foro

BAR. ¿Está don Luis?

ROQUE Pase usted, señor Barón; el señorito está en el ensayo, pero no tardará. (1)

BAR. Entonces, le esperaré.

ROQUE ¿No ha ido usted á ver el ensayo?

BAR. No.

ROQUE Dicen que es una comedia muy bonita, y que va á gustar mucho, por que el señorito ha repartido todos los billetes á los amigos.

BAR ¡Ah! ¡Entonces no hay duda!

ROQUE De casa vamos á ir todos. Yo, la muchacha, el portero con su mujer, su cuñado y sus dos hijos... en fin, todos. Tenemos qne aplaudir once veces, y al final diez minutos sin parar, y estar otros diez gritando: ¡el autor, que salga el autor!

BAR. ¡Exito seguro!

ROQUE ¡Aquí viene el señorito!

(1) Barón, Roque.

ESCENA II

DICHOS, y el AUTOR por el foro con los ejemplares de la obra

AUTOR ¡Maldita sea mi suerte! ¡Roque! (Tira los ejemplares encima de la mesa.) ¿Dónde está la señora? (1)

ROQUE Ha ido á llevar los billetes del teatro á su mamá y á sus hermanas.

AUTOR (¡A buena hora!)

ROQUE Yo he repartido ya todos los que usted me dió, y estamos deseando que llegue la noche para...

AUTOR Bien, bien; déjame en paz, vete al infierno. No quiero ver á nadie.

BAR. Entónces, me marcho.

AUTOR ¡Ah! Barón, perdóneme usted, no le había visto. (Vase Roque por el foro.)

ESCENA III

EL AUTOR y EL BARÓN

BAR. He venido hace un momento...

AUTOR ¿Y á qué debo el placer?...

BAR. Vengo á devolver á usted el palco que ha tenido la bondad de enviarme, porque no puedo ir esta noche al teatro. Tengo una aventurilla... ¿Eh? ¿Comprende usted? Una cita de amor...

AUTOR ¡Ah, tunante!

BAR. Qué quiere usted... Usted tiene sus éxitos... y yo tengo los míos. El de usted será esta noche...

AUTOR ¡Oh! ¡Colosal!... He retirado la obra.

BAR. ¿Cómo?

AUTOR Que ya no se hace.

BAR. ¿Qué me dice usted?.

AUTOR Que ya no se hace.

(1) Barón, Autor, Roque.

BAR. No; si digo que por qué...
AUTOR Porque Teresa se niega á trabajar esta noche, pretextando que está enferma.
BAR. Sí, esa mujer es capaz de todo.
AUTOR ¡Hombre!... Si usted que es su novio quisiera suplicarla que se pusiera buena...
BAR. ¿Su novio?... ¡Cá! Si hemos reñido ayer.
AUTOR ¿Y por qué no lo ha dejado usted para otro día?
BAR. Porque amo á otra, á un serafín á quien voy á arrebatar del teatro, para llevármela á Panticosa.
AUTOR ¡Está tísica!
BAR. No, pero yo estoy loco de amor por ella. Esta noche cenamos juntos en mi hotelito del barrio. . ¡Ah, qué noche!
ROQUE (Dentro.) ¡Que no se puede entrar!
PÉREZ (Idem) ¡Pues si entraré! Soy el representante de la empresa.
AUTOR ¿El representante?
BAR. (¡Sí, creo que es Pérez!) (Se retira al foro hasta el momento que marca el diálogo)

ESCENA IV

DICHOS, PÉREZ y ROSITA por el foro

PÉREZ ¡Ah! ¡Por fin!
AUTOR ¡Pero si no es el representante, si este señor es!...
PÉREZ Pérez, Pérez; señor don Luis. Pérez; el decano de los actores españoles.
AUTOR ¿Y qué significa?
BAR. (¿Qué traerá este?)
PEREZ ¡Oh! Un momento. Permítame usted que me reponga de mi emoción. ¡Este es el santuario del genio! Entra, hija mía, y saluda al primer autor dramático de España. ¡Vea usted, vea usted cómo tiembla! (1)
ROS. Sí; estoy tan turbada y tan... tan... como es la primera vez que me veo delante de un

(1) Barón, Pérez, Rosa, Autor.

hombre cuya fama... porque su fama... (Aparte á Pérez.) Se me ha olvidado.

AUTOR ¿Pero qué desean ustedes?

PÉREZ Hacer á usted un inmenso servicio y al arte español.

AUTOR Explíquese usted.

PÉREZ No, señor don Luis; no soy yo: es la niña la que se va á explicar. Ella le dirá á usted... Modera la emoción que te causa la presencia de un grande hombre, hija mia... La pobrecita no los ve á menudo... Habla sin miedo á don Luis. Él accederá á tu petición. Sí, sí; lo leo en sus ojos á la luz de esos destellos de genio que le circundan.

BAR. (¡Qué pillo!)

AUTOR (¡Se expresa bien este hombre!)

ROS. (Aparte á Pérez.) ¡Qué feo es, papá!

PÉREZ (Idem á Rosa.) ¡El genio no ha sido nunca hermoso! (Alto.) Habla, hija mía, habla... (Y no digas simplezas.)

ROS. Papá me anima, señor, porque es el mayor admirador... del autor...

PÉREZ (¡Uf! ¡Cuánto consonante!) ¿Cómo el mayor? El primero, el más sincero, el más verdadero... (¡Anda salero!)

BAR. De papá he aprendido á admirar su nombre de usted, su... su.. su ..

PÉREZ (Apuntándola.) ~~Su persona~~.

ROS. ~~Su persona~~... Y siempre fué usted objeto de.. de...

PÉREZ De mi admiración. (Idem.)

ROS. De la admiración de papá.

PÉREZ De la tuya. (Idem.)

ROS. De la tuya.

PÉREZ De la suya. (Idem.)

ROS. Eso es, de la suya. Y yo... (1)

PÉREZ (¡Torpe!)

AUTOR Bueno, ¿pero qué motivo me proporciona el honor? ..

PÉREZ El motivo es este, caballero. Su obra de usted no puede estrenarse esta noche por falta de tiple...

(1) Barón, Rosa, Pérez, Autor.

ROS. Y yo vengo á ofrecerme para sustituirla...
AUTOR ¡Qué! ¿Usted?
BAR. ¡Qué disparate! (Presentándose.)
ROS. (Viéndole.) ¡Ah!
PÉREZ ¿Quién?
ROS. (Aparte á Pérez.) Papá, es él, el Barón de esta mañana.
PÉREZ (Aparte á Rosa.) ¡Ah! No te dés por entendida... No sabe lo de la carta.
AUTOR ¿Conoce usted á esta señorita?
BAR. ¡Oh, sí!
PÉREZ ¡Calla! ¡Pues si es López, el galán joven!
AUTOR ¿Cómo López?
BAR. (Aparte á Rosa.) ¿Pero ha leído usted mi carta?
PÉREZ (Interponiéndose) ¿Qué carta? (1)
BAR. (Bajo á Pérez.) ¡Silencio! Ya le explicaré...
PÉREZ Sigue; sigue, hija mía. (2)
ROS. Viendo ensayar á Teresa, me he aprendido de memoria todo su papel de la Revista.
PÉREZ En casa no dormía recitándolo por las noches.
ROS. Y cantándolo.
BAR. (Aparte.) ¡Pobres vecinos!
AUTOR (Al Barón.) Mire usted, me interesa esta chica... Pero un papel tan difícil...
BAR. Escrito para una primera tiple...
ROS. Que está enferma; y por eso le dije á papá: «No, papá; el público no se verá privado de admirar una obra tan hermosa, y que espera con impaciencia.»
PÉREZ (Bien.) La niña lo ha dicho, sí, señor.
ROS. Y esta noche haré yo el papel de Teresa.
AUTOR ¿Esta noche?
BAR. ¡Qué locura!
PÉREZ ¡Oh! Sí. No resista usted á nuestras súplicas, hombre eminente, hombre extraordinario... (Aparte á Rosa.) Llora. (3) Ceda usted á nuestras lágrimas. Véala usted... Ella llora... Yo lloro... Los dos lloramos...

---

(1) Barón, Pérez, Rosa, Autor.
(2) Pérez, Rosa, Autor, Barón.
(3) Rosa, Pérez, Autor, Barón.

AUTOR Hombre... yo...

BAR. ¡Calle usted, por Dios! Eso sería comprometer el éxito de la obra.

PÉREZ ¡Señor de López!

ROS. Lo que usted hace es muy feo; no le oiga usted, señor Autor. Yo adoro el teatro.

PÉREZ Y á los hombres de talento; pero no á los calaveras que pretenden seducirla... Sí, señor de López, ó señor Barón, porque ya sé que es usted barón, aunque no lo parece; sepa usted, señor don Luis, que este señorito quería robar á la niña, arrebatársela al teatro é impedir que su obra de usted se representara. (Gesto del Barón.) Sí, sí; no lo niegue usted.

BAR. ¡Si yo no digo nada!

PÉREZ Pero ha hecho usted así... y sé positivamente que usted pone en duda el mérito del señor.

BAR. ¿Yo?

PÉREZ ¡Usted! Que en el otro estreno de don Luis estaba en un palco proscenio bostezando toda la noche y haciendo muecas como ahora.

AUTOR ¿En el palco que le regalé á usted?

BAR. Diga usted que no es cierto.

PÉREZ Pero mi niña debutará esta noche.

BAR. El Director no consentirá.

PÉREZ El Director ha consentido ya y nos espera en el teatro.

AUTOR ¿Le han visto ustedes?

PÉREZ Y está entusiasmado con la niña; pero nos falta el consentimiento de usted, y por él venimos. Ya comprenderá usted que cuando el Director consiente... habrá visto en la niña condiciones... pero usted mismo se va á convencer. Vamos, hija mía; recita algo de la obra para que te oiga el señor. (Deja su sombrero en la silla de la derecha.)

BAR. Pero ante el público no es lo mismo.

PÉREZ ¿Qué sabe usted de eso? ¡Ea, la escena de salida!...

AUTOR No, no; mejor es la escena con el chulo.

PÉREZ Sí; el alcalde que se disfraza de chulo ma-

drileño para sacar á la Cibeles de sus casillas. Cualquier cosa. Todo es sublime... (Al Barón.) ¡Sí, señor; sublime!

BAR. Sí, ya lo sé. (Aparte.) ¡Y ese memo de Autor, que se lo cree!

PÉREZ ¿Tiene usted la bondad de dejarme el ejemplar? (El Autor se lo da.) ¡Oh! No tema usted... En mis manos está seguro. Anda, Rosita. Yo haré de Alcalde. Empieza.

AUTOR Oigamos, Barón.

BAR. (Aparte.) Hombre... quiero ver si realmente vale. (El Autor se sienta en una silla al lado de la mesa y el Barón en el sillón.)

PÉREZ ¡Atención! El chulo figura estar aguardando en la esquina del Banco á que pase la Cibeles. Ésta, que ha sido siempre una mujercita muy casera y recogida, tiene albañiles en casa; y no pudiendo resistir tanto ruido y tanta molestia, sale á dar un paseo, vestida de chula, por las calles de Madrid. Ya conoce usted la situación.

AUTOR ¡Hombre! ¿No la he de conocer, si soy el autor?

PÉREZ Hay autores que no conocen sus propias obras; pero, no; usted no es de esos... Empieza, Rosa. (Figurando que sale por la primera caja; llega Rosa al centro, Pérez se coloca detrás de ella y figura que apunta.)

ROS. ¡Que una mujer honrada,
fiel y discreta,
al cabo de sus años
así se vea!
¿No merecía
quien de quicio me saca...

PÉREZ ¡Apoya, apóyate en el quicio, hija mía! Así verás ¡quién de quicio me saca!... Hay que ayudarla (Al Autor.)

ROS. Quien de quicio me saca...
veinte palizas?
Va á hacer siglo y medio
que vivo sola,
sin meterme con *naide*
ni abrir mi boca,
y ese... casero...

PÉREZ Apóyate también en el casero y ese ca... sero... Hay que ayudarla.

ROS.
Y ese ca... sero...
pretende que á otro sitio
mude mi puesto.
Dice que sólo trata
de que prospere;
que me aprecia de veras
y que me quiere;
que él es muy hombre,
y va á ponerme un piso
con piano y coche.
Y yo, que no *quieo* líos,
que soy *juciosa*,
y una miaja decente
y otra *orguyosa*,
sé que el tal peje,
va á gastarse lo de otras
inútilmente.
Voy á echar una *istancia*
al distinguido
gobernador de ahora,
que es *reuto* y fino,
pá ver si suena
la flauta...

PÉREZ Intención... intención á la flauta... La flauta... ¿no es eso?

AUTOR ~~¡Bravo! Eso es.~~

ROS.
Pá ver si suena
la flauta cuando y donde
menos se piensa.
Por *ayí* viene un bulto;
si no me engaño,
es el *gachón del arpa*
que está acechando.
Pues si me enfada,
va á haber aquí esta noche
toros y cañas.

PÉREZ Ahora llega el chulo, que es catalán, embozadito en su capa, la detiene y dice: (Con acento catalán.)
¿Dónde va *ustet, murena?*

ROS.
¿Y á usted, le importa?

PÉREZ Es que es *molt* peligroso
que *vinga* sola.
ROS. Pues ya hace años
que el aya y la niñera
los he soltado.
PÉREZ A *ustet* no *li hase* falta
de compañía
niñeras ques' *distraigan*
en la *milisia*;
molt mes merese
un *menólo* de rumbo
com aquet nene.
ROS. ¡Hombre, me hace usté gracia!
¡Manolo un tipo
que está oliendo á *munchetas*
desde tres kilos!...
PÉREZ Pues es la *fica*
que *soc* hijo del barrio
de las Vistillas.
ROS. *Puá* ser; más las hechuras
que usted se trae,
y *manque* lleve puesto
de chulo el traje,
dicen muy claro
que *ustez* es un chispero
de contrabando.
¿Dónde están esa gracia
y esos andares
que tienen *tós* los hombres
que en Madrid nacen?
PÉREZ (Apuntando.) En este cuerpo.... En este cuerpo... ¡Ah, que eso es mío! (Alto.)
En este cuerpo,
mire con *quina* grasia
lo *remeneo*.
ROS. ¿Usté entiende de toros?
PÉREZ *Mes* bien que el Tato.
ROS. ¿Y de cante, so lila?
PÉREZ *Mes* que un canario.
ROS. ¿Y usté es valiente?
PÉREZ *Mes* que Roger de Lauria.
ROS. Eche usted *meses*.
PÉREZ Lo que he dicho lo pruebo.
ROS. *Quisiea* probarlo.

PÉREZ Al punto.

ROS. Pues *pa* muestra
báilese usté algo.

PÉREZ ¿*Ustet* me sigue?

ROS. Le sigo á usté y le alcanzo,
conque... *emprencipie.*

PÉREZ Ahora entra la chotis chulapona obligada de cornetín. Yo haré el cornetín, atención.

Música

ROS.
En el baile del Fomento
un pollito *comiflón*
de chistera y levitín,
un chotis de movimiento
me sacó
á bailar el muy pillín.
A las tres ó cuatro *güeltas*
ya se había *declarao*
con jonjana y paripé;
mas con dos palabras sueltas
yo los piés
en seguida le paré.

—

(Mientras Pérez imita la parte de cornetín Rosa baila schotis.)

Luego allí llegó *El Tachuelas*,
chico tapicero,
que es mi novio ahora;
nata y flor de las Peñuelas,
y tan *cabayero*
como yo señora;
con maneras bien sencillas
y sin etiquetas,
recargando un poco,
al gachó de las tirillas
dióle dos chuletas,
¡Vaya!
que lo volvió loco.

—

Cuando solos nos *quedemos*
y se fué el señoritín

de chistera y levitón,
él y yo nos *agarremos*
y *bailemos*
con finura y *destinción*,
y de todo el salón
fuimos la *estupefación*
y no hay aquí *esageración*.
¡Ah, sí!

Hablado

AUTOR ¡Bravo, bravo! ¡Divina! ¡Qué talento! ¡Qué gracia!

PÉREZ ¿Ha visto usted?... Es mi hija, caballero... la hija de un artista.

AUTOR Al ensayo, al ensayo ahora mismo.

BAR. ¿Pero usted consiente?

AUTOR ¿Pues no comprende usted que me interesa que se estrene la obra?

BAR. ¿Y si Teresita se encargase del papel?

ROS. Si está enferma.

PÉREZ Muy enferma.

BAR. Yo haré que se ponga buena.

PÉREZ Usted es un intrigante; un mal sujeto; no le haga usted caso, señor don Luis. Al ensayo, al ensayo, Rosita. (Poniéndole el sombrero y empujándole, así como á Rosita.)

P. Yela

ESCENA V

DICHOS, ROQUE y un GUARDIA MUNICIPAL por el foro

ROQUE Señorito, este Guardia viene á recoger el padrón que trajo ayer.

AUTOR Ahí está sobre la mesa, entrégaselo. Vamos, señorita, vamos. (Vanse el Autor y Rosita por el foro.) (1)

BAR. Y yo voy á casa de Teresa á descubrirle esta intriga. Esa niña no será actriz; no, no y mil veces no. (Sale por el foro.)

PÉREZ Y yo voy á agarrarte por el cogote y á ence-

(1) Pérez, Barón, Guardia, Roque.

rrarte en la carbonera hasta mañana. ¡Miserable!... ¿Dónde está mi sombrero? (Lo ha dejado en una silla que habrá en el primer término derecha y va á cogerlo.) ¡Ya verás tú quién es Pérez! ¡Cristo! ¡El Guardia! (Al volverse se encuentra cara á cara con el Guardia que ha estado recogiendo el padrón. Se miran Pausa larga. Poco á poco el Guardia se va acercando. De pronto se arroja sobre él y le sujeta por las solapas. Roque observa sorprendido.)

GUARDIA ¡Ah! ¡Date, perro! ¡Mis pantalones!

PÉREZ Yo... no... si... yo... no...

GUARDIA Mis pantalones, rata.

PÉREZ Mañana, hombre, mañana, que estoy muy deprisa.

GUARDIA Mis pantalones ó vas á la prevención.

PÉREZ Que me rompe usted la levita.

GUARDIA (Quitándole el sombrero.) Pues te quedas sin sombrero.

PÉREZ (Quitándole el kepis y echando á correr por el foro con él puesto.) Y tú sin gorra. A éste acabaré por desnudarle.

GUARDIA ¡A ese! ¡A ese! (Vase corriendo tras de Pérez por el foro.)

ROQUE (Riendo á carcajadas se deja caer sobre el sillón.) ¡Já, já, já!

TELÓN RÁPIDO

En este telón habrá puesto un anuncio con letras grandes para que lo lea el público, que dirá lo siguiente:

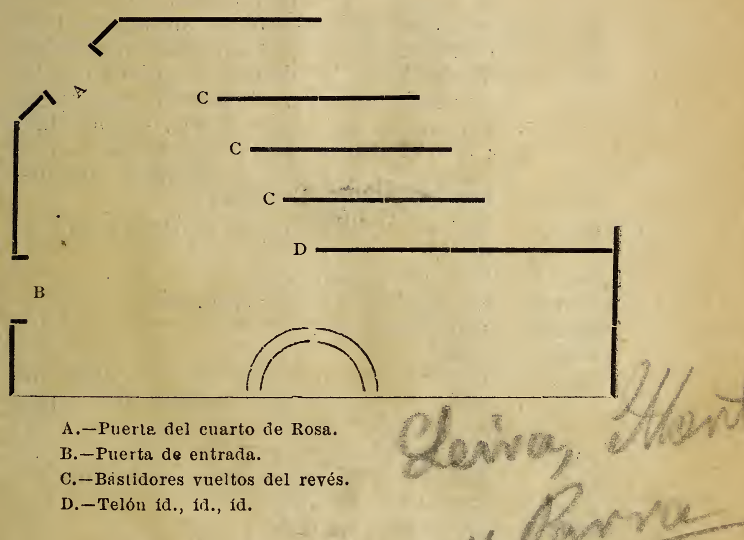
«Por indisposición de la primera tiple, se-
»ñorita Milá, se encarga repentinamente de
»su papel en la revista

MADRID EN CAMISA

»la señorita Pérez (hija del célebre Pérez),
»confiada en la indulgencia del público.»

CUADRO CUARTO

El escenario del teatro en la disposición siguiente:



A.—Puerta del cuarto de Rosa.
B.—Puerta de entrada.
C.—Bastidores vueltos del revés.
D.—Telón íd., íd., íd.

ESCENA PRIMERA

ACTORES, ACTRICES, PELUQUERO, CORISTAS, MAQUINISTAS, etcétera, vestidos con trajes variados y caprichosos, cruzan la escena en varias direcciones, pero sin hacer ruido ni distraer la atención del público; luego PEREZ que sale por la segunda izquierda y habla á todos dando su parecer; después EL TRASPUNTE por la izquierda. Intermedio en la orquesta

PÉREZ (Saliendo.) ¡Vamos, vamos, de prisa, que son las nueve! Ya está la orquesta prevenida; el Apuntador en su sitio... (Han ido desapareciendo todos poco á poco, quedando solo en escena Pérez.) ¿Qué falta? ¡A ver, el segundo apunte! ¿Dón-

de está el segundo apunte? ¿Y Rosita? (Acercándose á la puerta del cuarto.) ¡Rosita!

ROS. (Dentro.) ¡Voy, papá!

PÉREZ ¿Te falta mucho?

ROS. (Dentro.) Salgo en seguida.

PÉREZ ¡Uf! ¡Qué batalla! Pero la ganaremos. Y á todo esto, con media tostada que ha pagado el Director... pero no importa... mañana comeremos. La niña está ya anunciada; todo está corriente, ya es imposible retroceder. Vengo de ver la sala por el agujero del telón: está llena; llena de bote en bote. ¡Qué hermoso es un teatro lleno... cuando han pagado todos los espectadores! ¡Ah! (Al Traspunte, que sale por la segunda izquierda.) ¿Es usted? ¿Y el señor Director?

TRASP. Está en su despacho con el Autor y otro caballero.

PÉREZ Pero ¿no empezamos?

TRASP. En seguida; sí, señor; en seguida.

PÉREZ ¡Ah! Oiga usted.

TRASP. ¿Qué?

PÉREZ Haga usted el favor de bajar al puesto de flores del vestíbulo y comprar dos ramos grandecitos.

TRASP. ¿De qué precio?

PÉREZ Del que usted quiera; que sean buenos.

TRASP. Bueno, ¿y el dinero?

PÉREZ ¿La florista no fía?

TRASP. No, señor.

PÉREZ En ese caso vaya usted á otro puesto; yo no compro más que en los comercios donde venden fiado.

TRASP. ¡Vamos, hombre! (Vase por la izquierda.)

ESCENA II

PÉREZ, EL JEFE DE LA CLAQUE que entra por la derecha

JEFE Buenas noches.

PÉREZ Muy buenas.

JEFE ¿Sabe usted dónde se viste la tiple nueva?

PÉREZ Allí. (Señalando al cuarto. El Jefe se dirige al mismo.)

JEFE Gracias; voy...

PÉREZ ¡Eh! ¿Dónde va usted?

JEFE A verla.

PÉREZ ¡Si está vistiéndose!

JEFE No importa.

PÉREZ ¡Señor mío!

JEFE Veré á su madre.

PÉREZ No tiene madre.

JEFE ¡Hombre, es la primera tiple sin madre que conozco! Pero tendrá hermano, marido, tía ó algún *endeviduo* de familia. Vamos, que tendrá algo...

PÉREZ Tiene padre.

JEFE *¿Efetivo?*

PÉREZ ¡Caspitina! Ya lo creo. Soy yo.

JEFE ¡Ah! ¿Es usté? Hombre, usted dispense. Me había parecido usté el peluquero.

PÉREZ El pelu... En fin, vamos, ¿qué es lo que usted quería?

JEFE Pues, hablándole á usté sin *arrodeos*, yo tengo en mis manos el *ésito* de su niña de usted. Y no *quié* decir esto que me vaya usté á tomar por un *perodista*, ni crítico, ni *repoltér*, ni *ná* de eso.

PÉREZ No; ya se ve que no es usted *perodista*.

JEFE ¡Ele! Pero, vamos que tocante á mi obligación, soy un *Lércules* cuando quiero.

PÉREZ ¿Pero ¿cuál es su obligación de usted?

JEFE (Enseñando las manos, que parecen hinchadas.) No sé si se habrá usté *enterao*.

PÉREZ ¡Ave María Purísima!

JEFE Pues bueno; aquí está, como ya he dicho, el *ésito* de su niña.

PÉREZ Pues va á ser colosal, porque eso abulta mucho.

JEFE Tengo treinta hombres, bien *repartíos* y bien *endesciplinaos*, pero *pá* el mejor cumplimiento de la *consina*, sería bueno untarles alguna *miaja*, porque si no van á resultar, pero que muy débiles. ¿Usté me ha comprendido?

PÉREZ Hombre, yo...

JEFE Pues, *pá* mí, que es usté más torpe que un *funzonario* público. Que hay que darles

guita á esos muchachos... ¿Me he *esplicao* ahora?

PÉREZ Sí, señor, sí; ahora lo he entendido.

JEFE ¡Vamos!

PÉREZ Pues... nada. Venga usted á verme después de la función, y en cuanto la empresa me dé el dinero, yo corresponderé con usted como se merece, ¿eh?

JEFE (Después de una pausa.) Hombre, me voy á fiar de usté porque *paece* usté, mayormente, un pobre hombre.

PÉREZ Sí, señor; muy pobre, pero honrado.

JEFE De esa honradez no tengo yo la culpa. Y no quiero que usté crea que yo no tengo mis interiores como otro *filantrópico* cualquiera.

PÉREZ Gracias, gracias.

JEFE Pero le voy á *azvertir* á usté que si se *rechifla*, mañana dejamos á la niña pegá como una oblea á las bambalinas.

PÉREZ No, no me *rechifla*; pierda usted cuidado.

JEFE Es que de nosotros depende todo, mayormente. En una ocasión echamos abajo *La Torre de Babel*...

PÉREZ Ya se necesita fuerza.

JEFE Porque el autor no quiso *untar* nada. En otra ocasión subimos al cielo *El fondo del mar*, que, sin agraviar á *naide*, no tenía sal ninguna.

PÉREZ ¡Parece mentira! ¡No haber sal en el fondo del mar!

JEFE Pero el autor del fondo...

PÉREZ Ya lo comprendo: *untó* á los treinta.

JEFE Mismamente.

PÉREZ Nada, nada; yo los *untaré* también.

JEFE Pues lo dicho, hasta después; y va usté á ver hundirse el teatro. (Vase por la derecha.)

PÉREZ ¡No lo quiera Dios!

ESCENA III

PÉREZ y ROSITA, que sale de su cuarto vestida de diosa Cibeles: de blanco, á la griega y con corona mural

PÉREZ (A la puerta del cuarto.) Rosa, Rosita, hija mía ¿estás ya?

ROS. (Saliendo.) ¡Aquí estoy, papá! (1)

PÉREZ ¡Oh, hija mía, qué hermosa estás!

ROS. ¿Te parece bien?

PÉREZ ¡Encantadora! ¡Divina! Espera, tienes poco colorete en este lado. (Sacando una caja de colorete con su algodón y pintando á Rosita en la mejilla derecha) Así, ahora estás divinamente. No te faltan más que dos angelitos aquí detrás. ¡Si vieras cómo está el teatro! ¡Cuántas señoras! ¡Qué trajes! ¡Qué descotes!... Tienes la barba muy blanca. (Frotándole la barba con un pañuelo.)

ROS. ¡Ay, papá, por fin!

PÉREZ Sí, hija, sí; por fin vamos á ganar la batalla.

ROS. ¡Qué miedo tengo!

PÉREZ Valor, Rosita; no tengas cuidado. He trabajado bien: sesenta pares de manos sólidas y expertas están dispuestas á asegurarte el triunfo. Lánzate sin miedo, y sube de un salto al pináculo de la gloria y de la fortuna.

ESCENA IV

DICHOS, EL TRASPUNTE por la izquierda y á poco TERESA y EL BARÓN por la puerta de entrada, ó sea segunda derecha

TRASP. (Dentro.) ¡Vamos á empezar, fuera de escena. (Saliendo.) ¡A ver!... La tiple... ¿Dónde está la tiple? (2)

PÉREZ Aquí está.

(1) Rosa, Pérez.
(2) Rosa, Pérez, Traspunte.

ROS. Aquí está.

BAR. (Entrando con Teresa del brazo por la derecha(. Aquí está.

TER. Aquí está.

PÉREZ (¡Agua va!)

BAR. Llegamos á tiempo. (1)

TER. (A Rosa.) Hija mía, vengo á hacer mi papel. Lo siento, pero no lo puedo llorar.

PÉREZ ¿Que viene usted á trabajar?

BAR. Eso: á trabajar.

PÉREZ ¡No será, vive Dios!... (2)

ROS. ¡Dios mío!

TER. Estoy enterada de toda la trama; de la intriga de la carta. El Barón me lo ha contado todo.

BAR. Y que me ha costado carito... (Señalándose á la cara, que la tiene llena de arañazos.) Pero ustedes me las pagarán. Ya no es el amor lo que me anima, es la venganza.

PÉREZ ¡Cómo!... ¡Dios mío!... ¡Después de tantos sudores, de tantas fatigas! ¡Cuando está ya la niña vestida... cuando vamos á empezar!...

TER. Se anunciará al público que, repuesta de mi indisposición, vuelvo á encargarme de mi papel.

BAR. Eso es... El Representante... ¿Dónde está el Representante?

TRASP. (Saliendo por la primera izquierda.) Aquí viene con el señor Correa y el Autor. (Vase.)

ESCENA V

DICHOS, DIRECTOR, AUTOR y EL REPRESENTANTE, que salen por la primera izquierda

DIR. ¡Ah!... Teresita; ya he recibido su aviso de usted... Vamos á anunciar...

ROS. ¡Ah! ¡Señor Correa! (Arrodillándose.) (3)

---

(1) Barón, Teresa, Rosa, Pérez, Traspunte.
(2) Barón, Teresa, Pérez, Rosa, Traspunte.
(3) Barón, Teresa, Pérez, Rosa, Director, Autor, Representante.

DIR. ¡Cómo! ¿Usted aquí todavía? ¿Pues no la han dicho?...

PÉREZ ¡Todavía!... ¡Y siempre!

ROS. Yo quiero trabajar.

DIR. Señorita, yo lo siento mucho; pero el interés del público... (1)

ROS. ¡Señor de Autor, por Dios! Usted que ya ha dado su consentimiento...

AUTOR Señorita... El interés de mi obra...

TER. Ya lo oye usted, amigo Pérez; (2) lo sentimos mucho, pero por esta vez es imposible...

BAR. De toda imposibilidad.

PÉREZ Pero es matar á la niña... matarme á mí...

ROS. Sí, sí, que me moriré.

DIR. ¡Ea, basta de tonterías! (Al Representante.) Adolfo, salga usted y anuncie el cambio. ¡Arriba el telón! (3)

PÉREZ ¡No, por Dios! ¡Por favor, señores! ¡Lo pido por Dios! ¡Lo pido de rodillas! ¡No salga usted, don Adolfo! (Agarrándole de los faldones.)

REP. ¡Suélteme usted!

DIR. ¡Fuera de ahí!

PÉREZ ¡No quiero!

REP. ¡Suélteme usted!

TODOS ¡Suéltele usted!

PÉREZ ¡No me da la gana!

REP. ¡Que han levantado el telón!

AUTOR ¡Que ataca la orquesta creyendo que empieza la obra!

PÉREZ ¿Sí? (Da un empujón al Representante que cae hacia la derecha y empuja por la cintura á su hija haciéndola entrar en escena.) Entra, hija mía, y Dios nos ayude... ¡Ah!... ¡Vencí!...

TER. ¡Ha salido á escena! Yo voy á salir también.

BAR. Eso es; habrá escándalo.

AUTOR ¡No, por Dios!... ¿Y mi obra?

DIR. ¡Silencio! ¡Silencio! (Pausa.)

TER. Está haciendo mi papel.

---

(1) Barón, Teresa, Director, Pérez, Rosa, Autor, Representante.

(2) Barón, Teresa, Director, Autor, Pérez, Rosa, Representante.

(3) Barón, Teresa, Director, Autor, Pérez, Representante, Rosa

PÉREZ Y muy bien, muy bien; mejor que usted...

TER. ¡Infame!

PÉREZ ¿Conque corista?... Y yo acomodador... ¿eh?

TER. ¡Oh! Yo me vengaré. (Al Director.) No cuente usted más conmigo, me retiro del teatro. ¡Maldito sea el teatro! (Al Barón.) ¡Y usted que me había jurado que esa chiquilla no debutaría; que la silbaría usted!

BAR. Y lo juro aún.

PÉREZ (Aparte.) ¡Qué dice! (1)

TER. Pues bien; ó la silban, ó no vuelva usted á verme en su vida. (Vase por la segunda derecha.)

BAR. Ahora verá usted. (Va á salir.)

PÉREZ (Deteniéndole.) ¿A dónde va usted?

BAR. A silbar.

PÉREZ ¿Qué?

BAR. A silbar.

PÉREZ ¿A mi niña? ¡Quiá! Usted no sale de aquí...

BAR. ¿Quién es capaz de impedirlo?

PÉREZ ¡Yo!

BAR. ¿Usted? ¡Usted es un mentecato!

PÉREZ Y usted es un mamarracho.

BAR. ¡Paso!

PÉREZ (Empujándole le mete en el cuarto de Rosa y cierra con llave.) ¡Al encierro!

BAR. ¡Esto es un atropello!

PÉREZ ¡Al encierro! (Echa la llave.) ¡Ajajá! Este ya no estorba.

DIR. ¡Silencio!.. Va á cantar la jota.

PÉREZ ¡La jota cantada por una diosa!... ¡Oh!... ¡Qué género moderno tan sublime!... Ya empieza... ¡Dios la saque con bien! (2)

Música

PÉREZ
Siento el frío de la muerte
fuerte
fuerte.
¡Ay, qué emoción!
¡Qué sensación!

(1) Barón, Teresa, Pérez, Autor, Representante, Director.

(2) Pérez, Director, Autor, Representante.

Yo voy á espirar,
yo voy á estallar.
Si Rosita se corta
la van á silbar.

ROS. (Dentro.)
Señor Alcalde Mayor,
luz de donde el sol la toma;
yo no me meto con nadie,
deje usté en paz á esta diosa.

PÉREZ Santa Virgen de la O,
San Zenón y San Pascual,
si la niña sale bien
no me portaré yo mal.
Tres años en vuestro honor
vestiré tosco sayal.
Como mi Rosita guste mucho,
lo que no es difícil de lograr,
pagaré al casero,
pagaré al tendero,
que hace un año
que no ven un real.
Pagaré mil trampas que tenemos,
pagaré de débitos la mar...
Pero si no gusta,
por casualidad,
aquí todas juntas
voylas á pagar.

ESCENA VI

DICHOS, ROSA que sale por la segunda izquierda, TRASPUNTE por la primera izquierda, luego el BARÓN. Al terminar el número de música se oyen grandes aplausos dentro

Hablado

PÉREZ ¡Hija de mi corazón!
ROS. (Saliendo.) ¡Ah! ¡Papá!... ¡Papá!
PÉREZ ¡Bravo! ¡Bravo! ¡Hija querida!
DIR. Muy bien, señorita, muy bien.
TRASP. Señorita Pérez.., á escena otra vez.... ¡Prevenida!
ROS. ¡Ah, papá!

PÉREZ ¡Valor, hija, valor! (Vase por la primera izquierda. Se oyen dentro grandes aplausos.)
AUTOR ¡Qué chica! ¡Qué bien está! (1)
PÉREZ ¿Oye usted? ¿Oye usted al público?
AUTOR Es que la obra ..
PÉREZ ¡Qué obra ni qué calabaza! Es la niña .. la niña... (Aplausos dentro.)
DIR. Ea, señor Pérez, contrato á la niña. (2)
PÉREZ Ya lo creo, como que es una joya.
DIR. Usted me pidió esta mañana tres duros diarios.
PÉREZ No, señor; catorce.
DIR. Usted concluyó por pedir tres.
PÉREZ Pero empecé por catorce. (Aplausos dentro.) ¿Oye usted? ¿Oye usted qué éxito? Estoy á punto de llorar.
DIR. ¡Ea, bueno; pues le doy los catorce!
PÉREZ ¡Catorce! ¡Después de un éxito como ese!
DIR ¡Pero hombre!
PÉREZ Este es un éxito de una onza lo menos. (Aplausos dentro.) El público está loco... ¡Eso es el delirio!
DIR. ¡Caramba! Yo creo que los catorce...
PÉREZ Eso es una tempestad. (Aplausos dentro.)
DIR. Pero...
PÉREZ Decídase usted porque le voy á pedir diez y ocho y un beneficio.
DIR. No, no; me decido; los diez y seis y luego firmaremos.
PÉREZ Aceptado... Y ahora saquemos á este infeliz, que ya no hay peligro. (Abre el cuarto de Rosa, y sale el Barón.)
BAR. ¡Esto es indigno, es cobarde! (3) Aún es tiempo... voy á silbar.
AUTOR ¿Qué dice usted, hombre de Dios? (Sujetándole por los faldones. Se oyen aplausos prolongados dentro.) (4)
AUTOR ¡Éxito! ¡Éxito completo! Ahora el coro de

---

(1) Pérez, Autor, Director, Representante.
(2) Pérez, Director, Autor, Representante.
(1) Barón, Pérez, Autor, Director, Representante.
(2) Barón, Autor, Pérez, Director, Representante.

adoquines, luego la escena de los chulos y cuadro final.

ROS. (Saliendo por la primera izquierda. Todos la felicitan.) ¡Ah papá! (1)

PÉREZ (Abrazándola.) ¡Hija!

AUTOR ¡Señorita!... ¡A usted se lo debo todo! ¿Me permite usted que la dé un abrazo?

PÉREZ Abrácela usted.

ROS. Muchas gracias.

DIR. ¡Divina! ¡Admirable!

PÉREZ ¡Abrácela usted!

BAR. ¡Admirable! ¡Divina! (Va á abrazarla. Pérez se interpone y recibe el abrazo.)

PÉREZ ¡Usted á mí! (2)

BAR. ¡Vaya usted al diablo! (Vase por la segunda derecha.) (Aplausos y voces dentro que digan: ¡La tiple! ¡La Pérez!)

TRASP. (Saliendo por la primera izquierda.) ¡Que el público llama á la tiple!...

PÉREZ Sal, hija mía, sal.

ROS. ¿Yo sola?

DIR. ¿No hay ningún actor por ahí que la dé la mano?

TRASP. No hay ninguno. Están al otro lado.

PÉREZ ¡Oh, envidiosos! (Saca la caja del colorete y se unta ambas mejillas resultando muy encarnado.) ¡Ven, hija mía! ¡Tu padre te sacará! (Figura que salen á escena dos ó tres veces, y se oyen dentro grandes aplausos y bravos.)

Música

PÉREZ

Conseguir las palmas vuestras
resta aquí por conclusión,
y termina la función.
Perdonad las faltas nuestras.

TELON

(1) Barón, Autor, Pérez, Rosa, Director, Representante.
(2) Barón, Pérez, Rosa, Autor, Director, Representante.

PUNTOS DE VENTA

MADRID

Librerias de los *Sres Hijos de Cuesta*, calle de Carretas, 9, d *D. Fernando Fe*, Carrera de San Jerónimo, 2, de *D. Antonio Sa Martín*, Puerta del Sol, 6; de *D. M. Murillo*, calle de Alcalá, de *D. Manuel Rosado*, calle de Esparteros, 11; de *Gutenberg*, ca lle del Príncipe, 14; de los *Sres. Simón y C.ª*, calle de las Infan tas, 18, y del *Sr. Escribano*, plaza del Angel, 2.

PROVINCIAS Y EXTRANJERO

En casa de los corresponsales de esta Administración.

También pueden hacerse los pedidos de ejemplares direct mente á esta casa editorial, acompañando su importe en sello de franqueo ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no sera servidos.